ANESANTANDER

Adoración Nocturna, Santander

Noviembre-Diciembre-2014 Nº 299

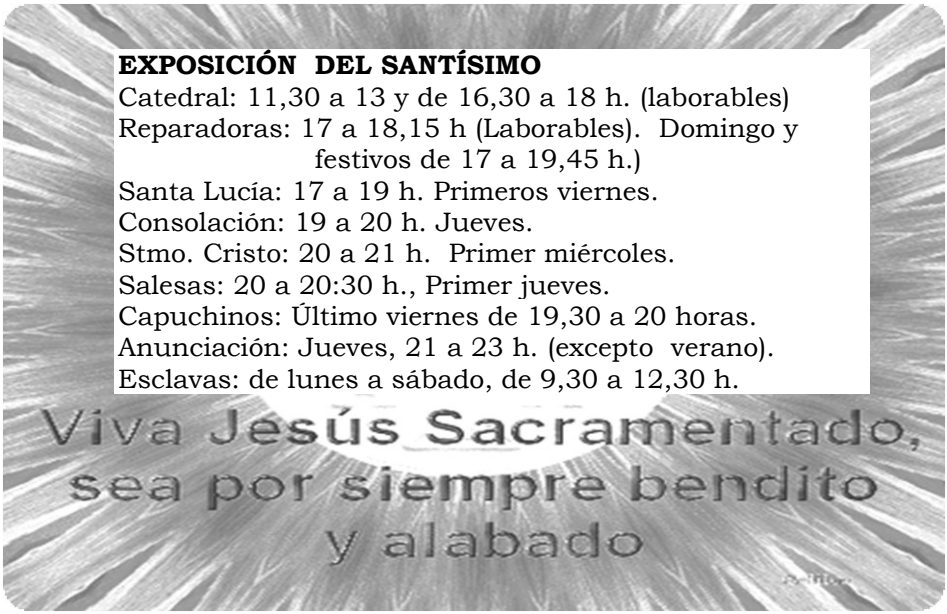
CALENDARIO DE VIGILIAS

Si no puedes velar con tu turno, cumple el compromiso en otro (especialmente el 12 o el 9)

Turno	Titular	Iglesia	**Noviemb**	**Diciemb**	Hora
Honor	Sagrado Corazón	Rualasal 7, 1º izda.	14	12	17:00
1º	San José	Rualasal 7, 1º izda.	6	4	22:00
3º	Nª Sª del Buen Consejo	Stmo. Cristo	13	11	21:45
5º	Nª Sº del Carmen	Rualasal 7, 1º izda.	20	18	21:30
8º	Nª Sª de Contemplación	Rualasal 7, 1º izda.	14	12	21:00
9º	José y María	Siervas de María	6	4	21:30
10	Nª Sª de Covadonga	Rualasal 7, 1º izda.	7	5	21:30
12	Sta. Mª Reparadora	Reparadoras	28	26	20:00
SECCIÓN					
Torrelavega		Cripta Virgen Grande	22	27	21:30
Reinosa		Carmelitas	6	4	21:30
Los Corrales de Buelna		Iglesia parroquial	28	26	22:00
San Vicente de la Barquera		Hnas. Cristo Rey	27	18	21:00
Castro Urdiales		Iglesia parroquial	27	25	19:00

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Catedral: 11,30 a 13 y de 16,30 a 18 h. (laborables)
Reparadoras: 17 a 18,15 h (Laborables). Domingo y festivos de 17 a 19,45 h.)
Santa Lucía: 17 a 19 h. Primeros viernes.
Consolación: 19 a 20 h. Jueves.
Stmo. Cristo: 20 a 21 h. Primer miércoles.
Salesas: 20 a 20:30 h., Primer jueves.
Capuchinos: Último viernes de 19,30 a 20 horas.
Anunciación: Jueves, 21 a 23 h. (excepto verano).
Esclavas: de lunes a sábado, de 9,30 a 12,30 h.



ANESANTANDER

Adoración Nocturna, Santander

114 años
en Santander

109 años en
Torrelavega

EDITA
Consejo Diocesano
de Santander

IMPRIME:
Copisán

DEPÓSITO LEGAL:
O SA-204 1987
B.P. Expediente: 568/87

Colaboraciones:
Elena Santos
Beatriz Bergera
Jaime Fomperosa

La redacción de este Boletín no se hace responsable ni tiene que estar de acuerdo con las opiniones de los colaboradores aquí expresadas.

SUMARIO

2 Temas de Reflexión

8 Conociendo a Luis de Trelles

11 La trascendencia

13 Palabras de Francisco

19 Santo del mes

24 Nuestras noticias

.- Agenda y avisos

Portada interior:

Calendario de Vigilias mensuales

WEB
www.laredcantabra.com/anesantander/
CORREO ELECTRONICO
anesantander@laredcantabra.com

ESTE BOLETÍN ES GRATUITO
Si voluntaria y generosamente quiere ayudar a la Adoración Nocturna de Santander:
Caja Cantabria: 2066 0006 9 1 0200015233

TEMAS DE REFLEXIÓN_____

Bienaventuranzas.-
IX

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

¿Quiénes son los limpios de corazón? Los que alimentan en su corazón el anhelo de vivir la Voluntad de Dios; quienes rezan diciendo con Cristo en el Padrenuestro: "hágase Tu Voluntad en la tierra como en el cielo".

Los que viven de la luz de la Fe que "ilumina toda la existencia del hombre (…), revela el amor de Dios, y transforma al hombre que recibe ojos nuevos, para ver el mundo con los ojos de Cristo" (cfr. Lumen fidei, 4). Y con esos ojos y esa luz ven el mundo pensando en la salvación; sufren y padecen, para descubrir los signos de la salvación que Cristo nos ofrece.

Los que buscan en todas sus acciones la gloria de Dios.

Quienes se gozan en servir a los demás en el trabajo, en la amistad, en la solidaridad, y todo, por amor a Dios. Quienes ven el bien en los demás, y no se ensañan contra el prójimo cuando ven el mal. Quienes detrás de cada contrariedad que puedan encontrar en su vida, ven la Cruz de Cristo y la Resurrección que corona y da sentido a la Cruz. Quienes devuelven bien por mal, y luchan para ahogar el mal en abundancia de bien.

Quienes ordenan todos los movimientos de su alma según el querer de Dios; se esfuerzan en

vivir según la Voluntad conocida de Dios, y someten su razón a la Verdad recibida de Dios. Quienes no oponen otra resistencia que la de su fragilidad humana a la acción del Espíritu Santo en ellos, y el Espíritu Santo sana esa fragilidad.

Los que convencidos de la afirmación de san Pablo: "Dios hace concurrir todas las cosas para el bien de los que le aman" (Rm 8, 28); descubren y aman la acción de Dios Padre en todos los acontecimientos de su vida. Nunca piensan mal de las actuaciones de los demás, sin que por eso dejen de descubrir la injusticia y el mal real y objetivo que pueden llevar a cabo, y procuran salvar la intención de todas las personas, hasta que se reconozca claramente su mala acción.

Los "limpios de corazón" llevan a cabo sus acciones movidos por el "amor de Dios" y en el amor a los demás. Nunca se buscan a sí mismo, ni sus propios intereses, ni desean su propio bien. Siempre se mueven para dar toda la gloria a Dios; y así descubren el sentido divino en todas sus acciones "un algo divino oculto en todas las realidades humanas" (Homilía en el Campus de Navarra).

Los limpios de corazón se alegran con todo su ser al conocer y vivir el bien que hacen los demás; borran de su espíritu cualquier resto de envidia y dan gracias a Dios por todos los bienes que derrama sobre la Iglesia, sobre el mundo, sobre cada uno de nosotros.

De tal manera están unidos al querer y a la mirada de Dios, que su corazón es un espejo que refleja la luz de la mirada amorosa de Dios sobre el mundo. Sufren por las ofensas a Dios que se llevan a cabo en su entorno, en toda la tierra; y anhelan amar a Dios por quienes no le aman. Y lo hacen de tal manera, que nada les hace daño. A los limpios de corazón se refiere san Marcos al concluir su Evangelio: "A quienes creyeren les acompañarán estas señales: en mi nombre echarán los demonios, hablarán lenguas nuevas, tomarán en las manos las serpientes, y si bebieren ponzoña, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y los curarán" (16, 17-18).

Quienes ordenan todos los movimientos de su alma según el querer de Dios; se esfuerzan en vivir según la Voluntad conocida de Dios, y someten su

Cristo subraya la importancia de esta bienaventuranza cuando nos recomienda: "buscad, pues, primero el reino y su justicia, y todas estas cosas (se refiere al comer, el beber, el vestir; o sea las necesidades normales del vivir) se os darán por añadidura" (Mt 6, 33).

En esta bienaventuranza la acción de la Fe y de la Caridad se entrelazan y se engrandecen mutuamente. La Fe limpia la inteligencia para buscar siempre el bien de los demás y la gloria de Dios. La Caridad purifica el corazón para que el hombre desee siempre servir, aun a costa de dolor y sacrificio, a todos los hombres. Y así el corazón y la inteligencia del creyente, del hijo de Dios en Cristo Jesús, sea un resplandor de la luz del Cielo en alma y cuerpo, en sus actuaciones y en sus palabras.

Cuestionario_____

1.- ¿Me alegro del bien de los demás y, en especial, de la conversión de los pecadores?

2.- Con mi amistad, ¿animo a quienes se desaniman, se vienen abajo, y se ven incapaces de salir adelante ante las dificultades que encuentran en el trabajo, en la enfermedad, en sus familias?

3.- ¿Sirvo a los demás en mi trabajo, en la amistad, en las conversaciones, sin buscar que me lo agradezcan, por amor a Dios?

TEMA DE REFLEXIÓN_____

Bienaventuranzas.- X **Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.**

"Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad". El anuncio del Nacimiento de Cristo que los ángeles dirigen a los pastores, nos señala el anhelo de Dios de darnos la paz. Y nos invita a que nosotros seamos en la tierra como los ángeles de Belén: un acueducto por el que corren las aguas del cielo que riegan la tierra con la luz del amor de Dios.

"La paz terrenal es imagen y fruto de la paz de Cristo, el "Príncipe de la paz" mesiánica (Is 9, 5). Por la sangre de su cruz, "dio muerte al odio en su carne" (Ef 2, 16; cfr. Col 1, 20-22), reconcilió con Dios a los hombres e hizo de su Iglesia el sacramento de la unidad del género humano y de su unión con Dios. "Él es nuestra paz" (Ef 2, 14). Declara "bienaventurados a los que construyen la paz" (Mt 5, 9) (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2305).

¿Quiénes merecen ser considerados pacíficos?

Nadie da lo que no tiene. Para ser estos bienaventurados necesitamos tener paz. Paz con Dios. Paz con nosotros mismos, con nuestra conciencia. Paz con los demás hombres.

Paz, primero, con Dios. Porque conscientes de ser criaturas queridas y amadas por Dios, descubrimos el amor de Dios en Cristo Crucificado y Resucitado, por amor a los hombres. Un Dios Creador y Padre que abre siempre los brazos para acogernos y abrirnos las puertas de su corazón.

En paz con Dios, tenemos paz con nosotros mismos, porque aceptamos y recibimos agradecidos

el perdón de nuestros pecados. El arrepentimiento siempre nos da la paz, porque abre nuestro corazón a la luz y al amor de Dios. Y nos perdonamos a nosotros nuestras miserias porque Dios nos las perdona.

Pacíficos en nuestro interior, podemos ser "hacedores de paz" en todas las relaciones con los demás. En medio de tantas querellas, desavenencias, intrigas, peleas, los pacíficos, siendo sembradores de paz, son un testimonio vivo de la paz que da Cristo, fruto de la reconciliación obtenida en la Cruz. "Dios tuvo a bien hacer residir en Cristo toda la Plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos" (Col 1, 20).

Para ser estos bienaventurados necesitamos tener paz. Paz con Dios. Paz con nosotros mismos, con nuestra conciencia. Paz con los demás hombres.

La paz que Cristo nos da, es la paz que transmiten quienes piden perdón de sus pecados al Señor, en el Sacramento de la Reconciliación; quienes no guardan en el fondo del corazón rencor alguno contra nadie, ni siquiera contra quienes se obstinan en hacerles mal; quienes rezan por sus enemigos, por los enemigos de Cristo y de la Iglesia, y piden por su conversión.

Y ésa es la paz que Cristo quiere que construyamos en la tierra. Una paz "que no es sólo ausencia de guerra y no se limita a asegurar el equilibrio de fuerzas adversas. La paz no puede alcanzarse en la tierra sin la salvaguarda de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto de la dignidad de las personas y de los pueblos, la práctica asidua de la fraternidad. Es la "tranquilidad del orden" (san Agustín, De civitate Dei 19, 13). Es obra de la justicia (cfr. Is 32, 17) y efecto de la caridad (cfr. GS 78, 1-2)" (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2304).

En esta bienaventuranza queda resaltada la armonía de la acción de la Fe, de la Esperanza y de la Caridad, conjuntamente, porque la paz es fruto de la fe en la resurrección y de la esperanza en la vida eterna que anuncia la resurrección. Y de la caridad que vence todo pecado y reconcilia el cielo y la

tierra en el corazón de Cristo con Dios Padre. Los pacíficos perdonan a todos, no guardan rencor, no provocan querellas, nunca devuelven mal por mal, ven siempre el lado positivo de los acontecimientos.

Cristo se dirigió así a los Apóstoles antes de su muerte: "La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da, os la doy yo" (Jn 14, 27). Él da la paz perdonando, sirviendo. Al presentarse a los Apóstoles después de la Resurrección no les echa en cara que le hayan abandonado y dejado solo en la Cruz. Les ofreció de nuevo Su paz: "La paz con vosotros" (Lc 24, 36).

Y cuando quiso establecer la paz entre los Apóstoles después de la cuestión de quién de ellos sería el mayor, les dijo: "Ya sabéis cómo los que en las naciones son considerados como príncipes las dominan con imperio, y sus grandes ejercen poder sobre ellas. No ha de ser así entre vosotros; antes, si alguno de vosotros quiere ser grande, sea vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, sea siervo de todos" (Mc 10, 42-44).

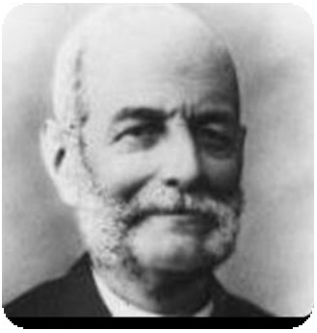
Cuestionario__

1.- ¿Siembro paz entre las personas que trato, y procuro arreglar las contiendas que puedan surgir entre ellos?

2.- ¿Busco la paz pidiendo perdón a Dios y a los demás por las faltas que, contra ellos, he cometido?

3.- ¿Busco la paz también con los enemigos de la Iglesia, para que rectifiquen, pidan perdón, y se conviertan?

CONOCIENDO A LUIS DE TRELLES_____



EL ESPÍRITU DEL ADORADOR

"Nadie desconoce que el origen de toda santidad se hospeda en el sagrario. El infierno hace cruda guerra a la Presencia Real entibiando a los católicos en el uso de este manjar divino, empleando medios para que se acerquen a tomarlo con malas disposiciones o negando el dogma sacramental o blasfemando de él con osadía".

"A una guerra tal es preciso que los amigos de Jesús Hostia respondan ora concertándose y adunándose para defender al Rey pacífico en todos los terrenos, ora esmerándose en repetir comuniones y en recibir al Señor con toda la mejor preparación y mayor gratitud posible, ora, en fin, ensanchando el círculo de nuestra hueste para expiar el mal que se hace y desagraviar al Señor de las ofensas que recibe en su vida sacramental".

"La Adoración Nocturna tiene el carácter expiatorio, de desagravio, de reparación, de intercesión y de acción de gracias; el medio es el culto externo, aunque sigiloso, con la meditación adecuada a su fin".

"La Adoración Nocturna es un ejercicio de oración a Dios con el doble fin de desagraviarle de las ofensas del hombre y de coadyuvar cuanto lo permita nuestra flaqueza a la conversión del mundo pecador".

"No basta el rezo maquinal y la lectura de corrido. Es indispensable que la recitación del Oficio Divino se haga lentamente, con solemnidad y semitonada, para atraer la atención, y que sea correcta y sentida la lectura de la materia meditable."

"Para implantar en las vigilias este espíritu y elevarlas a esta categoría, no ha menester otra cosa que la gracia de Dios y una buena voluntad decidida y resuelta… Vemos tan claro este ideal de la Adoración Nocturna de Jesús Sacramentado, que se nos ocurre que si, con la ayuda de Dios, logramos exponerlo bien a los lectores y entre ellos se hallan adoradores, adoptarán el pensamiento apenas se convenzan de su excelencia y resultados, por la propia y ajena salvación." Luis de Trelles, fundador de la Adoración Nocturna. (Tomado boletín Toledo).

CONSEJOS PARA PERSEVERAR EN LA ADORACIÓN

La Adoración Nocturna tiene el carácter expiatorio, de desagravio, de reparación, de intercesión y de acción de gracias.

Cuando se recuerda la continua presencia real de Jesucristo en el Sagrario, bajo las especies sacramentales, y se cierra el templo y apagadas todas las luces, menos la lámpara, queda el Señor solo en el Tabernáculo, sin un adorador que durante la vigilia agradezca su permanencia entre nosotros a toda hora del día y de la noche, se apodera del ánimo una tristeza profunda, y a poco que en ello se fije la atención, se percibe el por qué de los acontecimientos que conmueven al mundo y a los cimientos más hondos de la sociedad y de la familia.

Dios creó al hombre por amor, y el hombre no ama a Dios; por amor se encarnó, vivió y murió, y el hombre no estima estos beneficios; por amor se encarna, por decirlo así, segunda vez en la Hostia Santa, y por amor reproduce allí Jesucristo de una manera mística su Pasión, ofreciéndose continuamente al eterno Padre, y el hombre no agradece tanta fineza.

Se comprendería que dejara al hombre abandonado a sus pasiones y lo entregase a sus deseos, desconociendo su destino sobrenatural respecto de su Creador, de la sociedad y de la familia. Así se produce el desorden moral llevándole al ateísmo práctico y la corrupción.

Grave es el daño pero gracias a la divina misericordia, fácil es el remedio, porque el reconocimiento del mal determina la reacción reparadora del bien. Hoy tenemos en España, por la gracia del Señor, la obra magnífica de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento, que es posible que regenere al mundo. La Adoración con sus puntos de vista sublimes, y los adoradores tibios, imperfectos, pequeños y pusilánimes. Nunca se pudo decir mejor que Dios eligió lo enfermo del mundo para rebajar a los soberbios y hacer las grandes obras.

Consideremos también la excelencia de nuestra vocación para guardarla y corresponder a ella debidamente: la adoración es un acto de homenaje y amor que nos anticipa la bienaventuranza, haciendo de los hombres pecadores, contritos; de los conversos, justos; de los justos, santos; de los santos, ángeles y de

los hombres mortales, bienaventurados en germen.

En este noble ejercicio no debemos olvidar que alternamos con los ángeles y reemplazamos a los justos, recreando al amorosísimo corazón de Jesús con nuestro culto humilde y reverente.

En el Tabernáculo, nuestro Gran Rey llama a Sí a los humildes que trabajan y están cargados, para confortarlos y convalecerlos.

Pero por lo que a nosotros toca, importa meditar acerca de nuestra humilde y noble misión, por más que de ella seamos muy indignos. Disfrutamos la dicha de asistirle y de rendirle solos homenaje cuando otros reposan, puesto que "el Señor parece que duerme, pero su corazón vela".

Qué consuelo para este puñado de indignos servidores del Dios escondido, si consiguiésemos ser escuchados, utilizando la vigilia en implorar por la Iglesia Santa y su visible Cabeza el Papa; por España, por el purgatorio entero, por el mundo pecador, por nuestros parientes, amigos y enemigos, por los moribundos, incrédulos y por aquéllos que Dios quiere que pidamos; por nuestra verdadera conversión que debe ser la primera de nuestras peticiones, porque la Ley de Dios y de perfección es la verdadera meta de este pequeño grupo de adoradores nocturnos del Gran Rey de los siglos, al que nos gloriamos de pertenecer. (Alocución de don Luis de Trelles a los adoradores en la Junta General). (L.S. Tomo IX (1878) Pág. 141)

"La regla es:
soy un buen cristiano,
estoy en el camino del buen cristiano, si hago lo que viene de Jesús o me lleva a Jesús
porque Él es el centro.

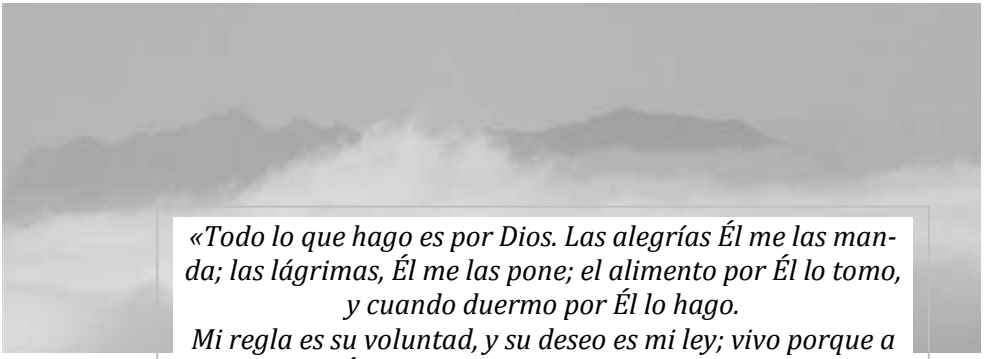
El signo es la adoración
ante Jesús,
la oración de adoración
ante Jesús."

LA TRASCENDENCIA

Por Jaime Fomperosa_____

Por ser un asunto de gran trascendencia, no solo para la Iglesia Católica, también para la sociedad, voy a transcribir algunas frases del discurso del Papa Benedicto XVI a varios obispos del Brasil, con fecha 7-9-2009: "En los decenios sucesivos al Concilio Vaticano II, algunos han interpretado la apertura al mundo no como una exigencia del ardor misionero del Corazón de Cristo, sino como un paso a la secularización". "Así se ha asistido a intervenciones de algunos responsables eclesiales en debates éticos, respondiendo a las expectativas de la opinión pública, pero se ha dejado de hablar de ciertas verdades fundamentales de la fe, como el pecado, la gracia, la vida teologal y los novísimos. Sin darse cuenta, se ha caído en la auto-secularización de muchas comunidades eclesiales; estas, esperando agradar a los que no venían, han visto cómo se marchaban, defraudados y desilusionados, muchos de los que estaban." "Actualmente hay una nueva generación, ya nacida en este ambiente eclesial secularizado, que, en vez de registrar apertura y consensos, ve ensancharse cada vez más en la sociedad el foso de diferencias y las contraposiciones al Magisterio de la Iglesia, sobre todo en el campo ético. En este desierto de Dios la nueva generación siente una gran sed de trascendencia." Hasta aquí las palabras del Papa expresadas magistralmente y con toda claridad. Este mismo Papa decía que un católico cuando expone la doctrina católica tal como lo establece el Magisterio, en esos ambientes secularizados le denominan "integrista", "fanático" "radical", etc. Hay mucha confusión. La doctrina se expone no se impone, pero no se

puede poner de saldo para atraer a otras personas. La doctrina se cree o no se cree, pero no se discute. Pero ya lo dice el Papa hay hambre de Dios, de lo sagrado, de lo trascendente. Entre muchos ejemplos que se pueden poner, me voy a limitar a exponer uno: El famoso Padre Pío que tenía las mismas llagas que Cristo; su tumba es visitada cada año por más de 8.000.000 de personas. Sin embargo en muchos ambientes eclesiales se observa lo que dice el Papa, mucha atención a lo social y temporal, pero poca a lo sagrado y espiritual y, así, en algunos lugares se observa una grave desacralización, sobre todo en torno al Santísimo Sacramento del altar, que es la vida de la Iglesia. Desierto de Dios que dice el Papa. Por tanto, a mi modo de entender es imprescindible y urgente recuperar el sentido de lo sagrado y darle el culto que le es debido. En la medida en que se recuperen mediante la predicación adecuada las verdades en las que se sustenta la vida cristiana que es una vocación a la santidad y por tanto a vivir habitualmente en Gracia de Dios, veremos cómo comienzan a cambiar las cosas, habrá más asistencia a los templos, la juventud descubrirá la trascendencia que nos lleva a la vida eterna y que da sentido a la vida, habrá más vocaciones sacerdotales y los problemas sociales y temporales que afectan a la persona humana y de los que tanto se habla en esos ambientes secularizados, disminuirán.-



«Todo lo que hago es por Dios. Las alegrías Él me las manda; las lágrimas, Él me las pone; el alimento por Él lo tomo, y cuando duermo por Él lo hago.
Mi regla es su voluntad, y su deseo es mi ley; vivo porque a Él le place, moriré cuando quiera.
Nada deseo fuera de Dios.»

San Rafael Arnáiz

PALABRAS DE FRACISCO_____

En esta ocasión resumimos algunas frases que ha dicho el Papa en las catequesis que ha dedicado a **la Iglesia.**

"Hablar de la Iglesia es hablar de nuestra madre, de nuestra familia". Pero la Iglesia somos todos, dijo el Papa Francisco el 18 de junio.

"La Iglesia no nació en laboratorio, no nació improvisadamente. Está fundada por Jesús, pero es un pueblo con una larga historia a sus espaldas y una preparación que comenzó mucho antes que Cristo mismo".

Así pues, "Dios forma un pueblo con todos los que escuchan su Palabra y se ponen en camino, confiando en Él. Ésta es la única condición, confiarse en Dios. Si tú te fías de Dios, lo escuchas y te pones en camino, esto es hacer Iglesia. Esto es hacer la Iglesia. El amor de Dios lo precede todo".

"En la Iglesia no existe el 'hazlo solo' o los 'jugadores libres'", expresó el Papa Francisco el miércoles 25 de junio durante la Audiencia General, al advertir a los fieles "A veces sucede que escuchamos a alguien decir: 'yo creo en Dios, creo en Jesús, pero la Iglesia no me interesa'. […] Existe quién considera que puede tener una relación personal directa, inmediata con Jesucristo fuera de la comunión y de la mediación de la Iglesia. Son tentaciones peligrosas y dañinas. Son, como decía Pablo VI, dicotomías absurdas". En ese sentido, recordó que "no se hacen cristianos en laboratorio", sino dentro del seno de la Iglesia. "Si el nombre es 'cristiano', el apellido es 'pertenezco a la Iglesia'".

En su catequesis del 27 de agosto, el Papa Francisco alentó a los cristianos a no caer en la envidia y las habladurías dentro de la Iglesia, pues esto atenta contra la unidad

por la que ha rezado Cristo y es "obra del diablo".

El Santo Padre recordó que al hacer "nuestra profesión de fe recitando el 'Credo', afirmamos que la Iglesia es 'una' y 'santa'. Es una, porque tiene su origen en Dios Trinidad, misterio de unidad y de comunión plena. Y la Iglesia es santa, porque está fundada en Jesucristo, animada por su Santo Espíritu, colmada por su amor y por su salvación".

"Al mismo tiempo, sin embargo, es santa pero compuesta por pecadores, todos nosotros. Pecadores que experimentamos cada día las propias fragilidades y las propias miserias. Así, esta fe que profesamos nos mueve a la conversión, a tener el valor de vivir cotidianamente la unidad y santidad; y si nosotros no estamos unidos, si no somos santos, es porque no somos fieles a Jesús".

"¡Qué bello es saber que el Señor, apenas antes de morir, no se preocupó por sí mismo, sino que pensó en nosotros! Y en su diálogo intenso con el Padre, oró justamente para que podamos ser una cosa sola con Él y entre nosotros". Francisco señaló que "la Iglesia ha buscado desde el principio realizar este propósito, que es tan querido por Jesús".

"Queridos amigos, hagamos resonar en nuestro corazón estas palabras de Jesús: 'Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios'. Pedimos sinceramente perdón por todas las veces que hemos sido motivo de división o de incomprensión al interno de nuestras comunidades, sabiendo bien que no se llega a la comunión, sino es a través de la continua conversión. ¿Y qué es la conversión?: 'Señor, dame la gracia de no hablar mal, de no criticar, de no chismorrear, de querer bien a todos'.

En la catequesis del 7 de septiembre recordó que "El nacimiento de Jesús en el seno de María, en efecto, es preludio del nacimiento de cada cristiano en el seno de la Iglesia, desde el momento que Cristo es el primogénito de una multitud de hermanos y nuestro primer hermano. Comprendemos, entonces, cómo la relación que une a María y a la Iglesia es tan profunda: mirando a María descubrimos el rostro más hermoso y más tierno de la

Iglesia; y mirando a la Iglesia reconocemos los rasgos sublimes de María. Nosotros cristianos, no somos huérfanos, tenemos una mamá, tenemos una madre, y esto es algo grande. No somos huérfanos. La Iglesia es madre, María es madre".

"La Iglesia es nuestra madre porque nos ha dado a luz en el Bautismo. Cada vez que bautizamos a un niño, se convierte en hijo de la Iglesia, entra en la Iglesia. Y desde ese día, como mamá atenta, nos hace crecer en la fe y nos indica, con la fuerza de la Palabra de Dios, el camino de salvación, defendiéndonos del mal". "Ella nos amamanta desde niños con esta Palabra, nos educa durante toda la vida con esta Palabra, y esto es algo grande. Es precisamente la madre Iglesia que con la Palabra de Dios nos cambia desde dentro. La Palabra de Dios que nos da la madre Iglesia nos transforma, hace nuestra humanidad no palpitante según la mundanidad de la carne, sino según el Espíritu". Así "En su solicitud maternal, la Iglesia se esfuerza por mostrar a los creyentes el camino a recorrer para vivir una vida fecunda de alegría y de paz. Iluminados por la luz del Evangelio y sostenidos por la gracia de los Sacramentos, especialmente la Eucaristía, podemos orientar nuestras opciones al bien y atravesar con valentía y esperanza los momentos de oscuridad y los senderos más tortuosos. El camino de salvación, a través del cual la Iglesia nos guía y nos acompaña con la fuerza del Evangelio y el apoyo de los Sacramentos, nos da la capacidad de defendernos del mal. La Iglesia tiene la valentía de una madre que sabe que tiene que defender a sus propios hijos de los peligros que derivan de la presencia de Satanás en el mundo, para llevarlos al encuentro con Jesús".

Lo esencial del Evangelio es la misericordia dijo el 14 de septiembre. "Dios envió a su Hijo, Dios se hizo hombre para salvarnos, es decir para darnos su misericordia. Lo dice claramente Jesús al resumir su enseñanza para los discípulos: «Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso». ¿Puede existir un cristiano que no sea mise-

ricordioso? No. El cristiano necesariamente debe ser misericordioso, porque este es el centro del Evangelio. Y fiel a esta enseñanza, la Iglesia no puede más que repetir lo mismo a sus hijos: «Sed misericordiosos», como lo es el Padre, y como lo fue Jesús. Misericordia".

Y entonces "la Iglesia se comporta como Jesús. No da lecciones teóricas sobre el amor, sobre la misericordia. No difunde en el mundo una filosofía, un camino de sabiduría... Cierto, el cristianismo es también todo esto, pero como consecuencia, por reflejo. La madre Iglesia, como Jesús, enseña con el ejemplo, y las palabras sirven para iluminar el significado de sus gestos.

La madre Iglesia nos enseña a dar de comer y de beber a quien tiene hambre y sed, a vestir a quien está desnudo. ¿Y cómo lo hace? Lo hace con el ejemplo de muchos santos y santas que hicieron esto de modo ejemplar; pero lo hace con el ejemplo de muchísimos padres y madres, que enseñan a sus hijos que lo que nos sobra a nosotros es para quien le falta lo necesario. Es importante saber esto. En las familias cristianas más sencillas ha sido siempre sagrada la regla de la hospitalidad: no falta nunca un plato y una cama para quien lo necesita. Una vez una mamá me contaba —en la otra diócesis— que quería enseñar esto a sus hijos y les decía que ayudaran a dar de comer a quien tiene hambre. Y tenía tres hijos. Y un día a la hora del almuerzo —el papá estaba en el trabajo, estaba ella con los tres hijos, pequeños, de 7, 5 y 4 años más o menos— y llamaron a la puerta: era un señor que pedía de comer. Y la mamá le dijo: «Espera un momento». Volvió a entrar y dijo a los hijos: «Hay un señor allí y pide de comer, ¿qué hacemos?». «Le damos, mamá, le damos». Cada uno tenía en el plato un bistec con patatas fritas. «Muy bien —dice la mamá—, tomemos la mitad de cada uno de vosotros, y le damos la mitad del bistec de cada uno de vosotros». «Ah no, mamá, así no está bien». «Es así, tú debes dar de lo tuyo». Y así esta mamá enseñó a los hijos a dar de comer de lo *propio*. Este es un buen ejemplo que me ayudó mucho. «Pero no me sobra nada...». «Da de lo tuyo». Así nos enseña la madre Iglesia. Y vosotras, muchas madres que estáis aquí, sabéis lo que tenéis que hacer para enseñar a vuestros hijos para que compartan sus cosas con quien tiene necesidad".

"Todos tenemos la capacidad de pecar y de hacer lo mismo, de equivocarnos en la vida. No es más

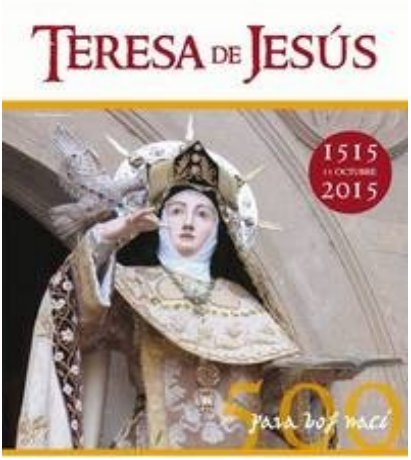
malo que tú o que yo. La misericordia supera todo muro, toda barrera, y te conduce a buscar siempre el rostro del hombre, de la persona. Y es la misericordia la que cambia el corazón y la vida, que puede regenerar a una persona y permitirle incorporarse de un modo nuevo en la sociedad".

"La Iglesia es madre, enseñando a sus hijos las obras de misericordia. Ella aprendió de Jesús este camino, aprendió que esto es lo esencial para la salvación. No basta amar a quien nos ama. Jesús dice que esto lo hacen los paganos. No basta hacer el bien a quien nos hace el bien. Para cambiar el mundo en algo mejor es necesario hacer el bien a quien no es capaz de hacer lo mismo, como hizo el Padre con nosotros, dándonos a Jesús. ¿Cuánto hemos pagado nosotros por nuestra redención? Nada, todo es gratis. Hacer el bien sin esperar algo a cambio. Eso hizo el Padre con nosotros y nosotros debemos hacer lo mismo. Haz el bien y sigue adelante".

El 1 de octubre habló del carisma y dijo "Dios regala los carismas a la Iglesia para ponerlos al servicio de todos, sin envidias ni celos, que es "una gracia, un don concedido por Dios Padre, a través de la acción del Espíritu Santo. Y es un don que es dado a alguien no porque sea mejor que los otros o porque se lo ha merecido: es un regalo que Dios le hace, para que con la misma gratuidad y el mismo amor lo pueda poner al servicio de toda la comunidad, para el bien de todos". Sin embargo "Es dentro de la comunidad que florecen y se desarrollan los dones de los que nos colma el Padre; y es en el seno de la comunidad que se aprende a reconocerlos como un signo de su amor para todos sus hijos". Además "todos los carismas son importantes a los ojos de Dios y, al mismo tiempo, ninguno es insustituible. Esto quiere decir que en la comunidad cristiana necesitamos el uno del otro, y cada don recibido se realiza plenamente cuando es compartido con los hermanos, por el bien de todos. ¡Esta es la Iglesia! Y cuando la Iglesia, en la variedad de sus carismas, se expresa en comunión, no se puede equivocar: es la belleza y la fuerza del *sensus fidei*, de ese sentido sobre natural de la fe, que es donado por el Espíritu Santo para que, juntos, podamos todos entrar en el corazón del Evangelio y aprender a seguir a Jesús en nuestra vida".

El 15 de octubre recordó que “La esperanza cristiana engloba a toda la persona, pues no es un mero deseo, o un optimismo, sino la plena realización del misterio del amor divino, en el que hemos renacido y en el que ya vivimos. Nosotros deseamos, anhelamos, la venida de Nuestro Señor Jesucristo, y Él se hace cada día más cercano a nosotros para llevarnos finalmente a la plenitud de su comunión y su paz. Por ello, la Iglesia tiene la misión de mantener encendida la lámpara de esa esperanza, como signo seguro de la salvación. Debemos preguntarnos si de verdad somos testigos luminosos y creíbles de esa esperanza, si nuestras vidas, nuestras comunidades, manifiestan la presencia del Señor y la espera ardiente de su venida, si no corremos el riesgo de agotar el aceite de nuestra fe y de nuestra alegría".

"Estos dos santos (santa Teresa de Jesús y san Juan Pablo II) están unidos por el confiarse a Dios, por la dedicación a la Iglesia y de la vida mística. Aprendamos de ellos la radicalidad evangélica y el crecimiento en la plena comunión de Dios", dijo. También recuerda que el pueblo de Dios es la Nueva Jerusalén, la esposa que se prepara para recibir a su esposo. “Esto significa que la Iglesia, además de esposa, es llamada a convertirse en ciudad, símbolo por excelencia de la convivencia y de la relacionalidad humana”. [..]”La Iglesia tiene entonces la tarea de mantener encendida y bien visible la lámpara de la esperanza, para que pueda continuar a resplandecer como signo seguro de salvación y pueda iluminar a toda la humanidad el sentimiento que lleva al encuentro con el rostro misericordioso de Dios”.-



"Vuestra soy, Señor,
para Vos nací
¿qué mandáis hacer
de mí?

SANTO DEL MES_____

11 DE NOVIEMBRE: SAN MARTÍN DE TOURS

Es éste uno de los santos más populares y conocidos, como lo demuestra el hecho de ser el que más iglesias, ermitas y capillas tiene dedicadas en toda Europa (sólo en Francia más de 3.600). Nació en Panonia, la actual Hungría, en el año 316, hijo de un tribuno militar romano. Educado en Pavía, allí conoció la fe cristiana, pero su padre le hizo ingresar en la caballería imperial a los quince años, lo que retrasó su deseada incorporación a la Iglesia, que tuvo lugar después de abandonado el ejército con el permiso del emperador Juliano. Precisamente la iconografía caracteriza a este santo por un hecho ocurrido en esta etapa militar, revelador de su gran caridad: un día de invierno en que su unidad entraba en la ciudad francesa de Amiens, viendo a la puerta a un mendigo tiritando de frío, Martín partió en dos trozos su clámide (la capa del uniforme), y entregó una mitad al mendigo (la otra pertenecía al ejército). La noche siguiente, Cristo se le apareció en sueños, vestido con la media clámide, diciendo: "*Martín, catecúmeno, me ha cubierto con este vestido*". Y así, se representa a San Martín a caballo partiendo en dos su capa con la espada, el mendigo a su lado.

Abandonado el ejército y bautizado, y atraído por la figura de Hilario, el santo obispo de Poitiers, acude a esta ciudad, uniéndose a los discípulos de aquél; y rehusando más adelante el diaconado, es ordenado exorcista. Cuando San Hilario, debido a las controversias político-teológicas del momento, debe abandonar su sede y marcha a Oriente, Martín marcha a su Panonia natal, donde convierte a su madre y se enfrenta al clero arriano. Pasa más tarde a Milán, donde hace un ensayo de vida monástica. Y habiendo regresado San Hilario, vuelve Martín a Poitiers, donde, apoyado por aquél, funda un monasterio en Ligugé, del que saldrían muchos misioneros, entre ellos San Patricio.

La ejemplaridad de su vida y la de sus monjes, y los prodigios que por su intercesión se obraban, hicieron que su figura tuviese un gran atractivo para los habitantes católicos de la región, y así, estando vacante la sede de Tours, le atrajeron a la ciudad bajo el pretexto de curar a un enfermo y, conduciéndolo a la catedral, lo aclamaron como obispo, en el año 371. Como obispo impulsó la vida monástica, fundando junto a su sede el monasterio de Marmoutiers, que constituyó un auténtico semillero de sacerdotes y obispos reformadores del relajado clero de las Galias de entonces. Llevó una vida de intensa oración, activa caridad y penitente austeridad, desplegando una intensísima actividad misionera: recorrió continuamente su diócesis, y otros territorios más alejados, haciendo frente a la herejía arriana y predicando la verdadera fe, dejando un sacerdote en cada pueblo (se dice que él fue el fundador de las parroquias rurales en Francia), y se le atribuyen muchos milagros, entre ellos la resurrección de dos muertos. Es llamado "*el apóstol de las Galias*", pues nadie hizo tanto como él por que Francia fuese católica.

Sabiendo por una revelación cuándo le iba a llegar la muerte, sus discípulos le piden que no les deje huérfanos, y el santo exclama: "*Señor, si aún soy necesario, no rehúso el trabajo. Sólo quiero tu voluntad*", por eso la liturgia dice en su fiesta: "*¡Oh feliz varón, que ni temió la muerte ni recusó la vida*!". Murió en Candes, el 8 de noviembre de 397, aunque su festividad siempre se ha celebrado en toda la Iglesia el día 11. La multitud lo aclamó como santo.

Es patrón de Francia y de Hungría, de Buenos Aires, de Utrech, y muchísimos pueblos de Europa y América llevan su nombre.

3 DE DICIEMBRE: SAN FRANCISCO JAVIER

El apóstol de las Indias nació el 7 de abril de 1506 en el castillo navarro de Javier, siendo el menor, con mucha diferencia, de los cinco hijos de Don Juan de Jasso, presidente del Consejo del Reino de Navarra, y Doña María de Azpilicueta, señores de Javier. Su hermana mayor, Magdalena, fue superiora de las clarisas de Gandía. A los dieciocho años marchó a estudiar a la Sorbona, viviendo en el colegio de Santa Bárbara, donde coincidió con San Ignacio de Loyola. Éste, gran

conocedor del alma humana, pronto intuyó la grandeza de la de Francisco, y deseoso de atraerlo para las empresas divinas y viendo los deseos de gloria de este mundo que por entonces animaban al joven navarro, a menudo le recordaba *"¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero si se pierde a sí mismo?".* La paciencia, la generosidad y las oraciones de San Ignacio dieron su fruto, y la gracia de Dios movió a aquél corazón tan grande y alma tan noble a desear sólo la gloria perdurable. Se unió a Ignacio, siendo de los fundadores de la Compañía de Jesús: en 1534, en Montmartre, consagraron su vida a Dios, haciendo votos de pobreza, castidad y obediencia a sus superiores, a los que añadirían luego el cuarto, de obediencia al Papa. En 1537 fue ordenado sacerdote en Venecia. Pensaron los primeros jesuitas en peregrinar a Tierra Santa, pero fracasado su proyecto se dirigieron a Roma. Allí san Francisco Javier colaboró con san Ignacio en la redacción de las Constituciones de la Compañía. En 1540 san Ignacio envió a san Francisco Javier y al P. Simón Rodríguez a la India, pasando para ello por Lisboa, donde desplegaron una gran actividad apostólica, teniendo gran relación con el rey D. Juan III, que los apreciaba mucho, hasta el punto de insistir y obtener que Rodríguez quedara en Lisboa. En abril de 1541 partió Javier para la India, llevando cartas del Papa como Nuncio suyo para todas las tierras al este del cabo de Buena Esperanza. Más de un año tardó la nave en llegar a Goa, en la India, habiéndose detenido durante el invierno en Mozambique. Durante todo este tiempo aprovechó Javier para catequizar a sus compañeros de viaje, y les asistía como enfermero. En Goa se dedicó a evangelizar no sólo a los naturales del lugar, sino también a los propios portugueses que allí se habían establecido, pues se habían ido apartando en sus costumbres de las enseñanzas evangélicas y su conducta suponía un gran escándalo para los infieles, a los que alejaba de la fe. Incluso llegó a escribir cartas al rey de Portugal para quejarse de la conducta de sus oficiales para con los nativos y advertirle de su responsabilidad ante Dios si no castigaba a los autores de aquellas injusticias y vejaciones. En Goa se dedicó especialmente a dar catequesis a los niños y los esclavos, adaptando la exposición de las verdades de la fe a la música popular, método éste que tuvo gran éxito, pues sus canciones se popularizaron enseguida.

Supo de la existencia en las costas de Pesquería de una tribu, los Paravas, que se decían cristianos sin saber nada de Cristo. Hasta en trece ocasiones hizo el peligroso viaje entre Goa y esta zona, para evangelizar allí, obteniendo muchísimas adhesiones a la fe y bautizando a millares. Nada podía desanimarlo en su celo evangelizador: "*Si no encuentro una barca, iré nadando*", dijo en una ocasión. Desde Pesquería escribió las famosas cartas pidiendo ardorosamente el envío de misioneros a esas zonas para salvar las almas de aquellos infieles. De Goa trajo dos sacerdotes y un catequista, a los que dejó allí. También por sus cartas de esta época sabemos de los dones místicos con los que Dios lo consolaba y fortalecía.

En 1545 partió para la importante y próspera colonia portuguesa de Malaca, donde permaneció cuatro meses predicando y consiguió cierto éxito de reforma de costumbres licenciosas. Los dieciocho meses siguientes fueron de predicación por las islas Molucas, vuelta a Malaca por cuatro meses y… allí oyó hablar a unos comerciantes portugueses del misterioso Japón, donde no había entrado aún ningún europeo y que se convirtió en el nuevo objetivo de su corazón misionero. Decide volver antes a la India, creada ya provincia jesuítica y de la que era superior, para visitar las comunidades que allí había establecido y consolidar su obra, en especial el "Colegio San Pablo", en Goa. Viajes incesantes entre Goa, Ceilán y Cabo de Comorín y finalmente en abril de 1549 parte para Japón, acompañado de otro sacerdote jesuita, un hermano coadjutor y tres japoneses convertidos. Se establecieron primero en Kagashima, donde obtuvieron en un año unas cien conversiones, lo que motivó la prohibición de predicación por las autoridades, por lo que, dejando los neófitos a cargo de uno de los japoneses de la expedición, se dirigió Javier a Hidaro, al norte de Nagasaki, donde las

autoridades los recibieron bien y obtuvieron en cuatro semanas más frutos que en todo un año en Kagashima. Dejando allí al P. Torres, Javier se dirigió con el hermano Fernández y los otros dos japoneses a Yamaguchi, donde predicó por las calle y delante del gobernador durante un mes sin obtener más que burlas y afrentas, así que se dirigieron a Miyako. Pero dándose cuenta de que las circunstancias no eran buenas para predicar allí, al cabo de quince días volvió a Yamaguchi. Consciente de la importancia de llegar al gobernador, y viendo que la pobreza de su persona era un obstáculo, se vistió con gran pompa, se hizo escoltar de los suyos, y se presentó como embajador de Portugal, pues lo era, haciendo variados obsequios al gobernador, que muy agradado le cedió un antiguo templo budista. En Yamaguchi, y con el favor oficial, logró por fin muchas conversiones.

Dejando las comunidades del Japón al cargo del P. Torres y el hermano Fernández, Javier regresó a la India para visitar aquellas comunidades y resolver algunos problemas. Cuatro meses permaneció allí, y en abril de 1552 se dirige de nuevo a Malaca con otro sacerdote, un estudiante jesuita, un criado indicio y un joven chino. Su intención era continuar hacia China, donde ningún extranjero había entrado todavía, junto con el embajador nombrado al efecto por el rey de Portugal. Pero problemas con el capitán de la marina portuguesa de la zona retrasan su viaje, y finalmente es agosto cuando puede salir de Malaca hacia la isla de Sancián, a veinte kilómetros de Hong-Kon, junto con el joven chino, de nombre Antonio, pues ha enviado al sacerdote jesuita a Japón. En Sancián contrata con un comerciante chino su ingreso clandestino en las costas del continente, pero el comerciante no se presenta. Agotado por el cansancio y el frío, acogido en la cabaña de un comerciante portugués junto a una playa de Sancián, acompañado del joven Antonio, después de varios días de altísima fiebre, y mirando a China, pronunciando el nombre de Jesús expiró el gran misionero en la madrugada del 3 de diciembre de 1552.

Más tarde sus restos, hallados incorruptos, fueron trasladados a Goa, donde reposan en la iglesia del Buen Jesús.

Fue canonizado en 1622 junto con san Ignacio de Loyola, santa Teresa de Jesús, san Isidro Labarador y san Felipe Neri. Es, junto con santa Teresita del Niño Jesús, patrono de las misiones.-

NUESTRAS NOTICIAS

> "Tenemos que conocer la voz del Pastor para seguirle; pero no basta. También es preciso alimentarnos con los pastos que él nos quiera dar, sean los que sean, aun la persecución".
>
> D. Pedro Asúa y Mendía.
> Beatificado en Vitoria el 1/11/2014
> Fundador de la ANE en Balmaseda.

AÑO JUBILAR TERESIANO con motivo del V centenario del nacimiento de la santa y doctora de la Iglesia, santa Teresa de Jesús. En la Diócesis de Santander se podrá ganar la indulgencia plenaria en seis templos, que son: la Catedral, los monasterios de las Carmelitas Descalzas de Maliaño, Ruiloba y Torrelavega, en el convento de los PP Carmelitas de Reinosa, y en la parroquia de El Carmen y Santa Teresa de Santander.

Para ganar la indulgencia plenaria son necesarias las tres condiciones acostumbradas: la confesión sacramental, la comunión eucarística y la oración por el Romano Pontífice. La indulgencia del Año Jubilar Teresiano se podrá aplicar también en sufragio por los fieles difuntos y las personas enfermas, ancianos y aquellos que por causa grave no puedan salir de sus casas, podrán, igualmente, lucrarse de la indulgencia plenaria rechazando cualquier pecado y teniendo intención de cumplir lo más pronto posible las tres condiciones habituales anteriormente mencionadas.

En el verano 2015, la ANE celebrará una vigilia nacional en Ávila.

Por otra parte, la sección de Valdecilla-Solares ha quedado en suspenso. Los adoradores seguirán recibiendo el boletín gratuitamente como se hace en estos casos.

- **VIGILIA DE DIFUNTOS**: 1 de noviembre, 9 de la noche en la Catedral.
- **VIGILIA DE FIN DE AÑO LITÚRGICO**: 22 de noviembre, a las 9 de la noche en la Catedral.
- **RETIRO DE ADVIENTO:** El sábado 13 de diciembre tendremos en Corbán el retiro de Adviento como en ocasiones anteriores.

NECROLÓGICA

+ Sr. Table, hermano de la adoradora del turno 3, Yaga.

alufasa, s.l.

ALUMINIO y PVC

Avda. Candina. C/ Concejo s/n
Santander
Tfno 942 341 224

Confecciones Labor

Casa especializada en colegios,
ropa laboral y hogar
C/ Rualasal 9, Santander
Tfno. 942 227 938

PÍDALE FAVORES al Siervo de Dios

LUIS DE TRELLES

Oración para la devoción privada

Padre nuestro que estás en el cielo. Tú que escogiste a tu siervo Luis de Trelles como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y del servicio a los demás. Dígnate glorificar a tu siervo Luis y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén. (Pedir la gracia). (Padrenuestro, Avemaría y gloria)

Repostería Fina
SANTA CLARA

MONASTERIO DE LA SANTA CRUZ
CLARISAS

VILLAVERDE DE PONTONES
JUNTO A SOLARES. AUTOVÍA A-8 SALIDA 197
942508041 clarisasvp@gmail.com

Venerable ALBERTO CAPELLÁN ZUAZO

Labrador, Padre de familia y Adorador Nocturno

Oración para la devoción privada

Oh Dios que otorgaste a tu siervo Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también pasar por esta vida íntimamente unido a Ti, sirviéndote en los hermanos más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto, y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén. (Petición).

REMITE:

ANE Apdo.450

39080 Santander